

Cáritas Diocesana presenta los proyectos de formación para este año 2021

PÁGINA 8

Villacañas: vinos solidarios para financiar un proyecto sanitario en Camboya

PÁGINA 11

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVIII. NÚMERO 1.607
21 de febrero de 2021

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Curso pastoral 2021

SIGUIENDO SUS HUELLAS

Carta pastoral a las
hermandades y cofradías
de la Archidiócesis de
Toledo



En el inicio de la Cuaresma, el Sr. Arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves, ha dirigido una carta pastoral a todas las hermandades y cofradías diocesanas, titulada «Siguiendo sus huellas». En la carta se incluye un Via Crucis y un Via Lucis para que puedan celebrarse durante los tiempos litúrgicos de la Cuaresma y la Pascua, con las meditaciones que él mismo propone.

PÁGINAS 6 Y 7

La Santa Sede prorroga el Año Jubilar Guadalupense

La Penitenciaría Apostólica, en respuesta a la petición realizada por el Sr. Arzobispo de Toledo el pasado 2 de febrero, ha concedido la ampliación del Año Jubilar Guadalupense hasta el día 10 de septiembre de 2022, es decir, el sábado siguiente a la solemnidad de la bienaventurada Virgen María de Guadalupe, que es el 6 de septiembre.

PÁGINA 9



Centenario del nacimiento de la venerable María Teresa González Justo

Religiosa de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, nació en Quintanar de la Orden, el 11 de febrero de 1921, y murió el 12 de octubre de 1967, a causa de un cáncer, en el sanatorio de la Magdalena, de Castellón de la Plana. Tenía 46 años. El 13 de junio de 1992 el Papa san Juan Pablo II, ratificaba el decreto de reconocimiento de sus virtudes heroicas.

PÁGINA 10

PRIMERA LECTURA: GÉNESIS 9, 8-15

DIOS dijo a Noé y a sus hijos: «Yo establezco mi alianza con vosotros y con vuestros descendientes, con todos los animales que os acompañan, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca y ahora viven en la tierra. Establezco, pues, mi alianza con vosotros: el diluvio no volverá a destruir criatura alguna ni habrá otro diluvio que devaste la tierra».

Y Dios añadió: «Esta es la señal de la alianza que establezco con vosotros y con todo lo que vive con vosotros, para todas las generaciones: pondré mi arco en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra. Cuando traiga nubes sobre la tierra, aparecerá en las nubes el arco y recordaré mi alianza con vosotros y con todos los animales, y el diluvio no volverá a destruir a los vivientes».

SALMO 24

Tus sendas, Señor, son misericordia y lealtad para los que guardan tu alianza.

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas.
Acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes.

SEGUNDA LECTURA: 1 PEDRO 3, 18-22

QUERIDOS hermanos:

Cristo sufrió su pasión, de una vez para siempre, por los pecados, el justo por los injustos, para conducirnos a Dios. Muerto en la carne pero vivificado en el Espíritu; en el espíritu fue a predicar incluso a los espíritus en prisión, a los desobedientes en otro tiempo, cuando la paciencia de Dios aguardaba, en los días de Noé, a que se construyera el arca, para que unos pocos, es decir, ocho personas, se salvaran por medio del agua.

Aquello era también un símbolo del bautismo que actualmente os está salvando, que no es purificación de una mancha física, sino petición a Dios de una buena conciencia, por la resurrección de Jesucristo, el cual fue al cielo, está sentado a la derecha de Dios y tiene a su disposición ángeles, potestades y poderes.

EVANGELIO: MARCOS 1, 12-15

EN aquel tiempo, aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás; vivía con las fieras y los ángeles lo servían. Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

Empujados al desierto

RUBEN CARRASCO RIVERA

En esta nueva Cuaresma, el Espíritu nos *empuja* con Cristo al desierto para que, dejando atrás el hombre viejo, reavivemos nuestra condición de hijos en la Noche santa de la Pascua (*IPe* 3,21). La Cuaresma es un tiempo de inquebrantable esperanza y alegría serena, puesto que nos lleva al encuentro con Cristo vivo, que nos quiere vivos. Este ciclo B es eminentemente cristológico: tras el desierto (domingo I) y la transfiguración (II), Jesús es presentado como verdadero Templo llamado a destruirse y ser levantado (III), como estandarte de gracia que cura toda herida (IV) y como grano de trigo roto, que muriendo y da fruto abundante (V). ¡Somos invitados a clavar nuestros sentidos interiores en el Redentor!

El Espíritu, que descendió y se posó sobre Cristo en el Jordán, lo *empuja* ahora al desierto (*Mc* 1,12). También nosotros, bautizados, somos *empujados* por Él a este mismo lugar. San Marcos es muy breve en la descripción, pero nos refiere detalles profundos y alentadores. El primero: *Se quedó en el desierto cuarenta días* (1,13). El desierto es icono de nuestra vida cristiana: lugar de soledad y silencio, de combate y entrega, de renovación y crecimiento. El desierto es nuestro *lugar propio*, donde hemos de librar la batalla de la fidelidad. Cristo es *empujado* al desierto en solitario, como Eva, para ser tentado. Aquella sucumbió al engaño, Cristo se mantiene firme y nos enseña el camino de la victoria. Asimismo, hallamos un modelo acabado en la nueva Eva, la mujer del Apocalipsis, imagen de la Iglesia; ella huye al desierto, como lugar preparado por Dios para la victoria. La serpiente quiere empujarla al mar con un río de vómito, pero ella resiste y vence (cf. *Ap* 12,1-18). Es singular cómo ambos evangelistas utilizan el mismo verbo *empujar*, uno

para la perdición (mar) otro para la redención (desierto).

San Pedro refiere nuestro Bautismo, prefigurado en el episodio de Noé. El apóstol hace una lectura tipológica: las aguas son el lugar de las potencias del mal; Noé está entre dos mundos, el viejo, aniquilado, y el nuevo, inaugurado con el signo del arco en la bóveda celeste (*Gén* 9,13); la barca es el instrumento de salvación, presagio de la Iglesia; el número ocho hace referencia a los bautizados en el nuevo tiempo eclesial y apunta al cielo como consumación del tránsito terreno (*IPe* 3,19-22). En el gesto de la unción catecumenal de nuestro Bautismo, al ser ungidos en el pecho, sede de la fortaleza, se nos recordó cómo fuimos *empujados* al desierto para librar una lucha contra las fuerzas del mal y su autor, Satanás. Entonces, Cristo se comprometió a ser nuestra coraza contra las insidias y ataques del enemigo.

Detalla san Marcos la duración de *cuarenta días, siendo tentado por Satanás* en correspondencia con varias «cuaresmas bíblicas»: cuarenta días del diluvio, de Moisés en el Sinaí, los cuarenta años atravesando el desierto, los cuarenta días de peregrinación de Elías hasta el Horeb, los de penitencia de los ninivitas... San Marcos no nos proporciona el contenido de las tentaciones, pero nos muestra un segundo detalle luminoso: *vivía con las fieras y los ángeles lo servían*. El evangelista ve cumplida la profecía mesiánica, en el que se describía la armonía del hombre con los animales que suponían un peligro para su vida. Jesús, como verdadero hombre, vive en paz con las fieras y no le hacen daño (cf. *Is* 11,8-9), retornando al estadio primero del Edén. Asimismo, en aquel los ángeles expulsan a nuestros primeros padres (*Gén* 3,24), aquí, Cristo es servido por los mismos, como verdadero Dios. ¡Él, verdadero Dios y hombre, hace todo nuevo!



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 22:** Cátedra de San Pedro. 1 Pedro 5, 1-4; Mateo 16, 13-19. **Martes, 23:** Isaías 55, 10-11; Mateo 6, 7-15. **Miércoles, 24:** Jonás 3, 1-10; Lucas 11, 29-32. **Jueves, 25:** Esther 4, 17k. 1-z; Mateo 7, 7-12. **Viernes, 26:** Ezequiel 18, 21-28; Mateo 5, 20-26. **Sábado, 27:** Deuteronomio 26, 16-19; Mateo 5, 43-48. Misa vespertina del domingo segundo de cuaresma.

■ SR. AZOBISPO

Conversión del corazón

La limosna penitencial para nuestras residencias de mayores

Con el miércoles de ceniza ha comenzado el tiempo de Cuaresma, camino hacia la Pascua. El Misterio Pascual vivido cada día en la Eucaristía, cada domingo, en la misa dominical y en el Triduo Pascual, como la cumbre y culmen del año litúrgico, cuyo fruto será Pentecostés, el Espíritu Santo «Señor y dador de vida» cuya misión es formar en nosotros los sentimientos del Corazón de Jesucristo, para ser «sal de la tierra y luz del mundo».

El Papa Francisco nos recuerda en su mensaje de Cuaresma que «el ayuno, la oración y la limosna, tal como los presenta Jesús en su predicación, son las condiciones y la expresión de nuestra conversión. La vía de la pobreza y de la privación (el ayuno), la mirada y los gestos de amor hacia el hombre herido (la limosna) y el diálogo filial con el Padre (la oración) nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad operante».

No existe cristiano coherente sin oración, que nos hace vivir abiertos a la Trinidad, a la intimidad con el Padre, desde el corazón Vivo de Jesús. Haced estos días retiros y ejercicios espirituales que nos ayuden a la oración. Por el ayuno vivimos sabiendo que es mucho lo que nos sobra y no nos deja volar en la unión con Dios. Es la limosna «la prueba del algodón» de que vivimos con entrañas de misericordia al servicio de los más pobres. A la limosna, los Santos Padres la llaman tener caridad, ser misericordiosos con los pobres.

En mi primera cuaresma en la Archidiócesis de Toledo, propuse al Consejo Episcopal y a la comisión de residencias diocesanas de mayores, potenciar la limosna penitencial de la cuaresma, para crear un fondo común, de ayuda a nuestras residencias de mayores, en estos momentos en los que, por la pandemia, junto con todos los que se entregan sin condiciones a su servicio, es necesario más que nunca que se sigan dotando de todos los medios necesarios, para cuidar a nuestros mayores. Donde se necesitan tantos medios y cuidados para servirles como Dios manda y como los ancianos merecen.

El objetivo de todas nuestras residencias de mayores, es cumplir el precepto del Señor, «aquello que hagas a uno de estos más pequeños... me lo hacéis a mí». Ayudarles en el atardecer de la vida, en



su vulnerabilidad a ser cuidados, porque llevarles el Amor de Cristo, exige también cuidarles y ayudarles en estos momentos tan dramáticos, donde se debe unir caridad con calidad.

En esta campaña cuaresmal propongo insistir en la limosna, que tiene que tener detrás una vida de oración, como nos estimula nuestra Escuela Diocesana de Oración de todos los sábados desde la delegación de espiritualidad y el ayunar de aquello que no nos deja espacio para Dios y para compartir con los hermanos más pobres. Sugiero tres maneras de colaborar a través de esta campaña:

1. A nivel personal. Cuando recibamos el sacramento de la penitencia colaboremos, como penitencia, además de la que nos ponga el confesor, con la limosna penitencial que se puede echar en el cepillo de la parroquia que pone limosna penitencial o se entrega en un sobre discretamente al párroco para la campaña, indicando que es para ayudar a las residencias de mayores de nuestra diócesis.

2. A nivel comunitario. Donde se pueda celebrar la celebración comunitaria de la penitencia, conviene recordar esta campaña y dejar una bolsa, donde se pueda depositar la limosna penitencial, que todos nos hemos comprometido como servicio de caridad a nuestros hermanos vulnerables, los mayores. En la celebración se debe explicar el sentido de la limosna penitencial y de que todo vaya encaminado a vivir nuestra cercanía y amor a los más necesitados.

3. A nivel diocesano. Se os hará llegar un cartel y unas reflexiones sobre esta campaña, desde la situación que vivimos para ver de qué modo podemos ser «sal y luz en la tierra».

Es la Archidiócesis la que lleva a adelante esta campaña, con una información de las nueve residencias diocesanas, y su misión, que como hemos comprobado en este tiempo de pandemia, es más necesaria que nunca.

En su jubileo, pido a Santa María la Virgen de Guadalupe, que, como discípula de Jesús, nos ayude a vivir con los sentimientos del Corazón de Jesucristo.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ BAUTIZADOS Y ENVIADOS

Las Obras Misionales

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Aunque durante la Restauración renació el espíritu misionero y se reorganizó la Congregación de Propaganda Fide, la Santa Sede carece de medios, humanos y económicos, para responder a las demandas que recibe de diversas partes del mundo y las misiones dependen de una especie de generosidad romántica. Así no era raro que en los primeros años del siglo XIX quisieran en América realizar en Europa campañas para reclutar sacerdotes o seminaristas con destino a las misiones en sus diócesis, o recaudar donativos para obtener los medios con los que sostenerlas.

Para poner un cierto orden en este variado sistema de colectas surgió en Lyon en 1822 la Asociación de la Propagación de la Fe. Fue creada por iniciativa de la joven María Paulina Jaricot, animada por el espíritu misionero de la época, para apoyar con oraciones y dinero al Instituto de Misiones Extranjeras de París. La Asociación, y su Obra, pronto se extendió por toda Francia estableciendo una red de colaboradores que recogía el dinero que llegaba de los más diversos lugares de Europa y América para distribuirlo después entre las misiones.

A imitación de la Obra de la Propagación de la Fe fueron apareciendo otras, unas vinculadas a intereses nacionales y otras a sectores misioneros particulares. Así, en 1829, nació la Obra Leopoldina en Austria; en 1835 la Piadosa Sociedad de Misiones en Italia, fundada por Vincenzo-María Palloti, de la que saldrá la Sociedad del Apostolado Católico, los Padres Palotinos; y en 1856 la Obra de las Escuelas de Oriente, promovida por el arzobispo de París y destinada al sostenimiento de las escuelas católicas en Oriente Medio, cuya dirección se encomendó al padre Lavigerie quien años más tarde fundará la Sociedad de Misioneros de África, los Padres Blancos.

Mención aparte merece la Obra de la Santa Infancia, fundada en 1843 por monseñor Forbin-Janson para interesar a los niños en las misiones, en la doble vertiente de la oración y la limosna. Tan-



to la Obra de la Propagación de la Fe como la de la Santa Infancia serán convertidas por la Santa Sede en Obras Pontificias.

■ JÓVENES TESTIGOS

Matteo Farina (7)



«Infiltrado de Dios»
entre los jóvenes

TOMÁS RUIZ NOVÉS

En enero de 2005 tras la primera intervención para extirpar el tumor, siguen cuarenta sesiones que quimio y radioterapia. Los controles periódicos, durante casi dos años, hacen concebir la esperanza de que la enfermedad está en retroceso, pero el tumor se reproduce y en diciembre de 2007, esta vez en Alemania, le operan por segunda vez. Diez meses más tarde, en octubre de 2008, justamente al comienzo del último año de secundaria, tras el que vendría la selectividad, una segunda recidiva le lleva a sufrir entre diciembre de 2008 y enero de 2009 otras tres operaciones, que desgraciadamente no le salvarán la vida. Es la hora del sacramento de la Unción, que recibe devotamente y con gran serenidad.

Su situación se precipita rápidamente, el 13 febrero. Vuelve a casa, arropado por el amor de su familia y de sus amigos, convencidos ya todos de que no hay solución: y aunque tiene paralizados el brazo y la pierna izquierdas, y ha de utilizar la silla de ruedas, no deja de manifestar su fuerza y, sobre todo, su fe, confiándose totalmente en las manos misericordiosas de Dios y repitiendo muchas veces «Debemos vivir cada día con si fuera el último, pero no con la tristeza de la muerte, sino con la alegría de saber que vamos a encontrarnos enseguida con el Señor».

A fines de marzo es internado en el hospital Perrino de Brindisi por una fuerte y persistente fiebre y una progresiva paralización; allí recibe la visita del arzobispo, Mons. Rocco Talucci, que le imparte la bendición pascual. Pocos días después, viendo que ya no se puede hacer nada, y que ya prácticamente está inconsciente, los médicos acosejan que sea llevado a casa. En unos de estos postreros momentos de lucidez, recibe su última comunión el 13 de abril. Siempre fiel a su amor al Señor, a la Virgen y al prójimo, como ya no puede hablar, a la mamá que le invita a ofrecer sus grandes sufrimientos por la salvación de las almas, responde con un gesto afirmativo con la cabeza y con los ojos. Rodeado hasta el fin de

la presencia, del amor y de la oración de su familia y de sus amigos, dulcemente se va con el Señor el 24 de abril de 2009. Tenía 18 años y medio. ■



«Convertíos y creed en el Evangelio»

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Tanto el Precursor, Juan el Bautista, como el mismo Jesús, el Señor, al iniciar sus ministerios de salvación lo hacen con estas palabras, o doble exigencia creyente, para participar del Reino de Dios, siguiendo a Jesucristo único Salvador, Mediador y Maestro: «Convertíos y creed en el Evangelio» (Mc 1,15), es decir, conversión y fe, dos palabras fundamentales y vibrantes.

Estamos en Cuaresma, tiempo de gracia y de salvación que la Iglesia nos ofrece, en su ciclo litúrgico, actualizando, celebrando y profundizando en el Misterio de Cristo. Así fortalecemos nuestra fe y nos convertimos más y mejor, asumiendo la Cruz de Jesucristo como ánora de salvación y de vida, suprema epifanía del amor de Dios y signo del cristiano.

Penitencia, oración, formación y apostolado son los cuatro objetivos principales de este tiempo cuaresmal, que nos llevan a la plenitud del misterio pascual, La Resurrección de Cristo como Señor de la Historia y Dios verdadero. Objetivos que debemos hacer nuestros como discípulos de Jesús, para merecer el Cielo, educarnos y ejercitarnos en el sacrificio, abrazando la Cruz, unirnos a las Personas divinas, convertirnos y vigorizar la fe, para que ésta se cuaje en la caridad, teniendo siempre una actitud militante por nuestro compromiso apostólico.

1. Conversión. Lo más importante y certero en nuestra vida es que cada día nos convirtamos más a Dios, configurándonos con Jesucristo. Esto es ser cristiano. La conversión es una actitud permanente en los creyentes, ya que en toda nuestra existencia, por nuestra fragilidad humana, debemos estar corrigiendo nuestros pecados, faltas y miserias, aspirando a la perfección cristiana. Nuestro modelo y camino es Jesús, y nuestra meta Dios-Padre. Es Jesús el que nos dice: «Por tanto, ser perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto» (Mt 5,48). Es la luz de la revelación bíblica la que suscita en Israel un conocimiento profundo de la santidad de Dios y del pecado del hom-

bre. Jesucristo «se nos manifestó para destruir el pecado, y en él no hay pecado. Todo el que permanece en él no peca» (Jn 3, 5-6). El pecado nos aleja de Dios, es no reconocerle como Creador, Señor y Padre nuestro. Lo mismo da que lleguemos a esta situación perversa por vivir al margen de Dios, como por cometer delitos o pecados, o por llevar una vida mediocre en nuestra relación filial, buscando nuestro propio bien al margen de Dios o contra Él.

No olvidemos que el pecado es la causa de todo mal. Por otro lado es un acto humano que implica conocimiento de la malicia y consentimiento libre de la voluntad. Sin plena advertencia y libertad no puede darse el pecado mortal, aunque la materia sea grave. ¡Amigos, tenemos que luchar contra el mal en actitud de conversión constante! La Escritura nos enseña: La vida del hombre sobre la tierra es milicia» (Job 7, 11). Cada uno debemos ser «buen soldado de Cristo» (2 Tim 2,3) pues debemos librar «el buen combate» (1 Tim 1,18).

2. Creer en el Evangelio. Es decir, fe fuerte, probada, activa por la caridad. Jesús nos habla constantemente en el Evangelio de la necesidad de la fe, de su importancia, de sus frutos, incluso todos los milagros que hace son para suscitar, afianzar, fortalecer o premiar la fe en un Dios Padre, Creador, Juez misericordioso y en su misma Persona como Mesías, Salvador, Redentor y Señor, que por el Espíritu santo que procede de ambos, viven en nosotros como Trinidad inefable.

Por eso Jesús nos insiste en «creed en el Evangelio» porque en éste se nos revela la fe, se nos descubre su finalidad y la verdad plena, se nos manifiesta el Amor que porta la fe, se nos aseguran las promesas que conlleva, nos ilustra y nos forma con su innata doctrina, capacitándonos para nuestra misión y obtener la felicidad total, confiando en Dios, ennobleciendo a la persona y subrayando su grandeza y dignidad.

Muchas veces le digo al buen Dios: la fe en ti, Dios inefable, y el trabajo en mi conversión, me dan la certeza de mi salvación. Por eso ¡confío en Ti, mi Dios! ■



■ GRUPO AREÓPAGO

Repensar la escuela

La situación de crisis que estamos sufriendo debido a la pandemia está representando para nuestra sociedad un reto sin precedentes en todas las dimensiones de nuestra vida social y personal. Los medios de comunicación suelen destacar sus efectos y consecuencias para la salud y para la economía, o incluso para la vida personal en lo psicológico y social, pero se oye muy poco de sus consecuencias en la vida escolar y sobre los posibles daños educativos en niños y jóvenes. Un problema de gran envergadura que debería ser hoy noticia de portada en todos los medios de comunicación social.

El confinamiento obligado de muchos meses en el pasado curso -y en los que puedan venir-, y el producido recientemente por la climatología atrasando la incorporación a las clases presenciales está suscitando en amplios sectores relacionados con la educación -padres, profesores, alumnos...- bastantes inquietudes y algunos interrogantes.

El primero de ellos tiene que ver con el cambio de escenario. De una escuela eminentemente presencial se ha pasado a una escuela virtual en los hogares. Esta nueva situación y ante la realidad o realidades que se han ofrecido cabe preguntarse. ¿Está el modelo escolar vigente preparado para esto? ¿Están los padres preparados, por su disponibilidad de tiempo, de capacitación y en muchos hogares por falta de los medios técnicos adecuados para afrontar con la debida dignidad esta importante tarea? Las respuestas que ha ofrecido el modelo escolar vigente, desde luego, es francamente insatisfactorio. Reconociendo el esfuerzo del profesorado y de las familias en esta tarea para la que no están preparados, no podemos comprender que la respuesta que se ha venido dando haya sido la idónea para motivar y para encauzar los procesos de enseñanza-aprendizaje de los alumnos, de todos, no solo de algunos.

Y en relación con el acompañamiento de los padres las realidades son to-

zudas y nos hablan de inquietud, desasosiego, estrés..., entre las familias responsables; de indiferencia en las familias que no lo son; y de auténtica tragedia para muchísimas otra que ven por sus condiciones sociales que no tienen los medios técnicos necesarios para hacer de su casa una «escuela». El fracaso escolar que ya en nuestro país es muy alto, sin duda se acrecienta; y el principio de equidad que con tanto énfasis proclaman nuestros políticos se hace añicos.

Pero es que esta situación que ha producido la crisis sanitaria ha puesto al descubierto también los déficits de un modelo de escuela totalmente burocratizado en la que sólo importan los números de las encuestas, con muchos papeles a rellenar, currículos cerrados y rígidos, dirigida desde el exterior, y por donde campan a sus anchas modelos metodológicos tradicionales basados en la explicación del profesor y el libro de texto, que la mayoría de las veces no proporcionan aprendizajes significativos.

Es momento de repensar la escuela si se quiere dar respuesta a los tiempos actuales y a los que puedan venir. El cambio de época de los que hablan muchos necesita una escuela diferente. Sin poder ser exhaustivos, hoy se necesita una escuela donde prime el principio fundamental de todo aprendizaje: «aprender a aprender» como tarea esencial para una educación permanente, para toda la vida y en todos los ámbitos. Esto lo hará posible solo una escuela que viva su experiencia educativa como comunidad autogestionada que aprende evaluándose desde sus éxitos y de sus fracasos para crecer; que cambie a un estilo de enseñanza-aprendizaje en la que cada alumno sea protagonista de su educación y adaptado a sus necesidades educativas; y en el que la evaluación no sea un examen para juzgarle sino para ayudarlo a crecer en todas las dimensiones de su personalidad. Es materia de reflexión para un adecuado discernimiento. ■

Hoy se necesita una escuela donde prime el principio fundamental de todo aprendizaje: «aprender a aprender» como tarea esencial para una educación permanente.



■ OTRAS MIRADAS

Saber orar en las humildes situaciones cotidianas

La oración dispone a un amor sobrea-bundante: apacigua la ira, sostiene el amor, multiplica la alegría, infunde la fuerza para perdonar. Cuando una oración es según el corazón de Jesús, obtiene milagros.

En su catequesis del pasado 10 de febrero, el Santo Padre exhortó a que recemos por los enemigos, como nos lo aconsejó Jesús. Exhorta a que recemos por nuestros seres queridos, pero también por quienes no conocemos, y, sobre todo, por las personas infelices, aquellos «que lloran en la soledad y desesperan porque todavía haya un amor que late por ellos». Recuerda que «la oración realiza milagros» y asegura que los pobres intuyen «por gracia de Dios» que también en esa situación de precariedad suya «la oración de un cristiano ha hecho presente la compasión de Jesús»:

El Santo Padre recordó las enseñanzas del Catecismo, para subrayar que es justo y bueno orar para que la venida del Reino de justicia y de paz influya en la marcha de la historia, pero que también es importante impregnar de oración las humildes situaciones cotidianas. Somos seres frágiles, pero sabemos rezar: y esta es la dignidad más grande. Es también nuestra fortaleza. Coraje. Rezar en todo momento, en toda situación, porque el Señor está cerca de nosotros. Y cuando una oración es según el corazón de Jesús, obtiene milagros. ■

Siguiendo sus huellas

En el inicio de la Cuaresma, el Sr. Arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves, ha dirigido una carta pastoral a todas las hermandades y cofradías diocesanas, titulada «Siguiendo sus huellas». En la carta se incluye un Via Crucis y un Via Lucis para que puedan celebrarse durante los tiempos litúrgicos de la Cuaresma y la Pascua, con las meditaciones que él mismo propone.

La carta pastoral incide en los pilares fundamentales de la vida de las cofradías: la formación, el culto y la caridad; analiza el proceso de renovación de los estatutos de estas asociaciones de fieles; invita a incrementar el espíritu de comunión eclesial con la Archidiócesis y con la Iglesia universal; dirige la mirada a la procesión de las procesiones, el Corpus Christi; y recuerda el Año de San José, al que el Sr. Arzobispo ha dedicado también una carta específica.

En estos días, la carta llegará a las parroquias y a todas las hermandades y cofradías de la Archidiócesis. Con ello, don Francisco Cerro anima a los sacerdotes y diocesanos a seguir trabajando en este amplio sector del apostolado seglar, intensificando su misión en la Iglesia. Cuando todavía estamos sufriendo las consecuencias de la pandemia de la COVID19, el trabajo de las hermandades diocesanas está siendo «la tabla de salvación de muchísimas familias» y un signo de esperanza para la Iglesia.

El Sr. Arzobispo hace un pequeño repaso agradecido de lo que se ha hecho a lo largo de estos años en la pastoral cofrade y realiza una reflexión sobre los tres pilares sobre los que se asienta la vida de las cofradías: la formación, el culto y la caridad.

La formación en las hermandades y cofradías

Don Francisco recuerda los materiales que desde la Delegación diocesana de religiosidad popular se ofrecen para un programa de formación adecuada

do y completo. Insiste mucho en la formación bíblica y en el conocimiento de la Palabra de Dios proclamada, celebrada y vivida, promocionando la lectio divina como un instrumento privilegiado, y anima a las hermandades a peregrinar a Tierra Santa como punto culminante de esta formación bíblica. Pero, la formación no se centra solamente en la Sagrada Escritura, sino también en los artículos de la fe, en los Mandamientos, en la Historia de la Iglesia y en la Doctrina Social de la Iglesia; por ello, anima a que los hermanos cofrades conozcan de primera mano lo que el Magisterio de la Iglesia piensa acerca de los grandes temas morales, sociales y económicos que hoy están en el escenario de la opinión pública.

El apartado concluye proponiendo la creación de una escuela cofrade donde se pueda ofrecer programas pautados y concretos de todos estos temas,

posibilitando una mayor profundización.

El culto y la liturgia

Valorando lo mucho y bien que se hace en este ámbito de nuestras cofradías, el Sr. Arzobispo señala la necesidad de revisar y purificar las actividades litúrgicas y celebrativas de las hermandades; pero, sobre todo, subraya la importancia de la Santa Misa, animando a su participación como «lo primordial y principal de toda actividad cofrade [...]». Nadie se puede creer esa expresión que se suele oír: «yo puedo ser buen cofrade sin tener que ir a Misa», porque nadie puede decir que vive sin respirar, sin comer y sin beber... debemos recuperar el domingo como el Día del Señor, el día dedicado a vivir en la cofradía disfrutando de todo aquello que nos ofrece».

Don Francisco dedica unas palabras a las hermandades de



Encuentro de hermandades y cofradías de la archidiócesis.

penitencia y a la celebración de los Santos Oficios de la Semana Santa; afirma que es «allí donde se vive realmente el misterio redentor de Jesucristo», y pregunta: «¿Qué vamos a mostrar o a anunciar si no participamos en la realidad litúrgica y sacramental de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor?»

La acción caritativa y social

Don Francisco comienza afirmando que «la caridad debe ser siempre —y sin excusa alguna— un distintivo natural de la hermandad» porque «sin la acción preferencial clara y nítida por los pobres, ni vosotros ni la Iglesia tendríamos credibilidad ante el mundo». Por eso, pide que todas las hermandades diocesanas tengan «un proyecto de caridad concreto y preciso, además de lo que ya se suele hacerse en las parroquias»; y, si se da el caso de que son cofradías pequeñas, el Sr. Arzobispo propone que se adopten proyectos de caridad entre varias cofradías de la misma parroquia o del mismo arciprestazgo.



El Corpus Christi es la procesión de las procesiones.



esis en Toledo.

ARCHIVO

El año de San José

El Sr. Arzobispo recuerda el Año de San José, al que le ha dedicado una carta específica en el mes de enero; no se olvida de que en nuestra geografía diocesana contamos con muchas hermandades que tienen por titular a San José, e invita a leer la preciosa carta *Patris corde* con la que el papa Francisco anuncia este evento que conmemora el 150º Aniversario de la declaración de San José como Patrono de la Iglesia Universal.

Cuando la pandemia irrumpió en nuestras vidas de tan trágica manera, estábamos en el ecuador del Año Jubilar Urdetano. Por ello, don Francisco tiene un recuerdo especial para los cofrades y peregrinos de Urda desde la tierna imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, cuyo Año Jubilar estamos celebrando. A unos y a otros anima a peregrinar a Guadalupe, extendiendo esta invitación a todas las hermandades y cofradías diocesanas.

Termina este apartado con dos ideas más: la primera es la caridad ejercida entre los mismos cofrades, algunos de los cuales hoy pueden encontrarse en condiciones precarias a consecuencia de la pandemia, y en la acogida de todos los que se acercan, subrayando el papel importante que ahora están llevando a cabo los economatos; y la segunda idea es la instauración de la limosna penitencial como gesto cuaresmal al que se deben unir todas las cofradías diocesanas, sean penitenciales o no.

El capítulo cuarto de la carta está dedicado a los estatutos y las leyes canónicas y civiles que afectan a estas asociaciones públicas de fieles: sabiendo que en la actualidad son muchas las cofradías y hermandades que tienen actualizados sus estatutos, los nombramientos de las juntas directivas y las obligadas rendiciones de cuentas a la Administración diocesana, sigue insistiendo en la necesidad de que este proceso se culmine en la totalidad de nuestras hermandades, obede-

ciendo así a las normas canónicas y civiles.

Comunión eclesial

Una consecuencia del punto anterior es el siguiente apartado, en el que el Sr. Arzobispo ofrece una reflexión acerca de la comunión eclesial de las hermandades. Bajo el título «Una mirada a la Iglesia: una, santa, católica y apostólica», don Francisco pone encima de la mesa la cuestión de la identidad eclesial de las hermandades, y anima a los cofrades a conocer mejor la Iglesia, haciéndoles conscientes de que ellos forman parte de ella, pero con un compromiso más fuerte que el resto de los fieles.

El Corpus Christi

El apartado sexto de la carta, titulado «Cristo vivo y resucitado en medio de nosotros, la Procesión de las procesiones: el Corpus Christi», el Sr. Arzobispo nos enseña que la religiosidad popular encuentra su punto culminante en la procesión del

Corpus Christi. En efecto, «la Eucaristía es la realidad viva de Dios siempre presente en medio de nosotros, caminando a nuestro lado... Es la realidad, no la imagen; es la verdad de la Encarnación, no la representación a través de la obra del artista donde deja reflejada su fe.

Las imágenes, a las que el debemos devoción, son eso: imágenes; la Eucaristía —el Corpus Christi por nuestras calles— es la presencia real de Jesucristo mirando a tus ojos, enjugando las lágrimas, visitando tu casa y tu familia. Por eso, el Corpus Christi es la Procesión de las procesiones, expresión culmen de la religiosidad popular, fiesta capital y de obligada presencia en la vida de las hermandades y las cofradías».

Pero esta presencia viva y real de Jesús entre nosotros, tienen su expresión en el amor misericordioso que manifiesta la devoción al Corazón de Jesús, fiesta que celebramos en la semana siguiente al Corpus Christi. Dice don Francisco: «Pensad que estos momentos difíciles en los que vivimos ne-

cesitamos más que nunca sentir la mano misericordiosa de Jesús, de corazón manso y humilde (cfr. Mt 11,28), y de su Santísima Madre, en nuestro hogar, en nuestra familia, cuando la soledad se convierte en un túnel que parece que no tiene fin».

La Carta pastoral termina con una conclusión, añadiendo unas preciosas meditaciones para la celebración del Vía Crucis durante la Cuaresma, y el Vía Lucis durante el tiempo gozoso de la Pascua.

Como anexo a la carta episcopal, la Delegación diocesana de religiosidad popular, hermandades y cofradías ha querido enumerar dieciséis propuestas que se pueden deducir de su lectura, con el fin de que puedan ser los objetivos en los próximos cursos pastorales.

DARÁN COMIENZO ESTE MES DE FEBRERO

Cáritas Diocesana presenta los proyectos de formación para 2021

En este año 2021 ofrece: Formación Ocupacional de Camarera de Pisos, Agricultura Ecológica en Illescas y en Toledo, Taller de Polimantenedor de Edificios y Certificado de Profesionalidad de Atención Sociosanitaria a Personas en Instituciones (dos ediciones) y Curso de Limpieza de Hogar, Edificios y Locales.

Cáritas Diocesana considera que la formación es una herramienta fundamental para ayudar en la promoción a las personas que acompaña en todos los proyectos. En plena crisis económica, con elevados índices de desempleo, ofrecer programas formativos que faciliten el acceso a puestos de trabajo es una de las prioridades del Área de Empleo y Formación.

Como cada inicio de año presenta el Catálogo de Proyectos de Formación para 2021, que cuenta con financiación del Programa Operativo del Fondo Social Europeo y el Gobierno de Castilla-La Mancha, dando comienzo este mes de febrero. En este curso ofrece: Formación Ocupacional de Camarera de Pisos, Taller Prelaboral de Agricultura Ecológica en Illescas y en Toledo, Taller Prelaboral de Polimantenedor de Edificios, Certificado de Profesionalidad de Atención Sociosanitaria a Personas en Instituciones (I y II) y como novedad el Curso de Limpieza de Hogar, Edificios y Locales.

En Cáritas Diocesana se han extremado todas las medidas de higiene para garantizar la salud de todos los participantes, adaptando las sesiones formativas a la modalidad online en los casos en los que es posible, y desarrollando la formación en aulas donde es posible mantener la distancia de seguridad.

Todas las actividades formativas contemplan, a su vez, módulos de carácter transversal (alfabetización informática, igualdad de género, sensibilización medioambiental, prevención de riesgos laborales y derechos y deberes laborales), formación laboral centrada en



la mejora de habilidades sociales (asertividad, empatía, motivación para el cambio, autoestima...) y búsqueda activa de empleo a través del Servicio de Orientación Laboral e Intermediación Laboral de Cáritas (elaboración de CV, entrevistas de trabajo, nuevas tecnologías...).

Descripción de cursos

Formación Ocupacional de Camareras de Pisos I, de 540 horas. Consiste en la adquisición y mejora en el desempeño de las tareas relacionadas con la limpieza de pisos y alojamientos. Cuenta con prácticas no laborales en hoteles de reconocido prestigio en la ciudad de Toledo.

Se desarrollará del 12 de abril al 30 de septiembre.

Taller preliminar de Agricultura Ecológica (Toledo), con 845 horas. Los alumnos recibirán formación sobre creación y mantenimiento de huertos ecológicos, así como normativa, distribución y envasado de productos ecológicos. Incluye formaciones externas de carnet oficial de carretillero y picking. Tendrá lugar del 1 de marzo hasta el 30 de noviembre. También se realizará el Taller preliminar de Agricultura Ecológica (Illescas) de 845 horas, que dará inicio el 1 de marzo hasta el 30 de noviembre. El proceso de selección será en el mes de febrero en Cáritas Parroquial

Presentación de solicitudes

El único requisito para acceder a la formación es ser demandante de empleo o contar con tarjeta roja. Todos los interesados pueden presentar las solicitudes en la sede de Cáritas Diocesana de Toledo (Calle Vida Pobre, 3 de Toledo. Teléfono 925224600) y para el de Agricultura Ecológica en Illescas, en la sede de Cáritas Parroquial de Illescas (Plaza de los Hermanos Fernández Criado s/n. Teléfono 924540613).

de Illescas (Plaza Hermanos Criado, 14) o en el teléfono 925540613.

Taller preliminar de Multi-servicios/ Mantenimiento de Edificios con 845 horas. Actividades de pintura, saneamiento de superficies y obras pequeñas de albañilería. Se llevará a cabo del 1 de marzo al 30 de noviembre.

Certificado de Profesionalidad de Atención Sociosanitaria a Personas en Instituciones I y II con 475 horas y certificado de profesionalidad oficial, con la pretensión de que los alumnos, al finalizar el mismo, consigan encontrar un empleo estable en el sector sociosanitario. Tendrá dos ediciones del 15 de febrero al 15 de julio y del 1 de septiembre al 31 de diciembre.

Curso de Limpieza de Hogar, edificios y locales, con 250 horas, del 4 de octubre al 31 de diciembre. El objetivo de este curso es la mejora de la cualificación profesional y la adquisición y mejora de competencias, cualificaciones y conocimientos en el desempeño de las funciones de personal de limpieza de todo tipo de edificios y centros de trabajo.

La próxima semana a través de las redes sociales y web de Cáritas se anunciarán los plazos para la presentación de solicitudes y el comienzo del proceso de selección.

FUE ABIERTO POR EL SR. ARZOBISPO EL 4 DE SEPTIEMBRE DE 2020

La Santa Sede prorroga el Año Jubilar Guadalupense hasta septiembre de 2022

Son numerosas las peticiones de fieles, de diversos lugares de España, que solicitan la prolongación.

La Penitenciaría Apostólica, en respuesta a la petición realizada por el Sr. Arzobispo de Toledo el pasado 2 de febrero, ha concedido la ampliación del Año Jubilar Guadalupense hasta el día 10 de septiembre de 2022, es decir, el sábado siguiente a la solemnidad de la bienaventurada Virgen María de Guadalupe, que es el 6 de septiembre.

El Sr. Arzobispo dirigía su escrito al Cardenal Mauro PIA-CENZA, Penitenciario Mayor, y recordaba en su petición que «con fecha de 25 de octubre de 2019, mi predecesor en la Sede Toledana, monseñor Braulio Rodríguez Plaza, solicitaba a la Penitenciaría Apostólica, para la basílica de Santa María de Guadalupe, la concesión de un Año Jubilar, desde el 2 de agosto de 2020 al 8 de septiembre de 2021».

Constaba, además, que «desde el inicio del mismo se van viendo los frutos, aunque mermados por la situación actual en la que nos encontramos. Por ello, no hemos cesado de proponer actividades a través, especialmente a través de las redes de comunicación social».

«Hemos de señalar también -añadía- que son numerosas las



peticiones de fieles, de diversos lugares de España, que solicitan la prolongación de dicho Año Jubilar, debido a las restricciones que no permiten a los peregrinos trasladarse a Guadalupe».

Por tanto, «tras haber consultado al consejo episcopal, la comunidad franciscana del monasterio y las diócesis hermanas que están bajo el patrocinio

de Santa María de Guadalupe», solicitaba la prolongación del Año Jubilar Guadalupense «hasta el día 10 de septiembre de 2022, es decir, el sábado siguiente a la solemnidad de la bienaventurada Virgen María de Guadalupe, que es el 6 de septiembre».

Igualmente, solicitaba la posibilidad de impartir la Ben-

dición Papal, con indulgencia plenaria, los días 8 de septiembre de 2021 y de 2022, así como el día 10 de septiembre de 2022, coincidiendo con la clausura del Año Jubilar.

El arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves, abrió la Puerta Santa del monasterio de Guadalupe y presidió la santa misa de apertura del Año Jubilar el pasado 2 de agosto. El Año Santo Guadalupense se celebra cada vez que el 6 de septiembre, fiesta litúrgica de Ntra. Señora de Guadalupe, coincide en domingo.

La celebración de apertura del Año Santo dio comienzo en la antigua Iglesia de la Santísima Trinidad, actual auditorio del monasterio, desde donde ha partido la procesión hacia el templo jubilar. Miembros de la orden franciscana seglar, junto con varios representantes de caballeros y damas de Santa María de Guadalupe, desfilaron en la procesión inicial, hasta el atrio del santuario. Frente a la Puerta Santa, el arzobispo de Toledo pronunció la oración previa a la apertura y empujó la puerta con el báculo, momento en el que quedó inaugurado el Año Santo.

DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción **A**

Gasoleo Calefacción **B**

Gasoleo Agrícola **B**

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

HF Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

HF Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

HF Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

NACIDA EN QUINTANAR DE LA ORDEN

Primer centenario del nacimiento de María Teresa González Justo

En nuestra archidiócesis hay dos comunidades de Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, en las parroquias de Quintanar de la Orden y Villacañas.

El pasado 11 de febrero se cumplieron cien años del nacimiento de la Venerable María Teresa González Justo, una religiosa de las Hermanas de Nuestra Señora de la Consolación, que nació en tierras manchegas, concretamente en Quintanar de la Orden, el 11 de febrero de 1921, festividad de Ntra. Señora de Lourdes.

Las dos comunidades de Hermanas de la Consolación que hay en nuestra archidiócesis, en las parroquias de Quintanar de la Orden y de Villacañas, celebraron ese día diversos actos conmemorativos de su nacimiento.

Los padres de la venerable, Martiniano González Chacón e Isabel Justo Torres, la bautizaron en la iglesia parroquial de Quintanar, con el nombre de Francisca, la llamarán Paquita entre la familia y conocidos.

Paquita fue la mayor de tres hermanas, creció feliz en un ambiente de amor sereno, católico y bueno; aprendió de sus padres a preocuparse por los demás y a tener sensibilidad y caridad con los más necesitados de su ambiente, a los que visitaba y ayudaba siempre con lo que estaba a su alcance. Fue alumna del Colegio de la Consolación de Quintanar, creció como una niña normal de su tiempo, alegre, buena, piadosa, siempre sonriente y en salida para hacer el bien.

A la edad de 15 años quedó huérfana de padre, el cual murió mártir por la fe, víctima de la Guerra Civil Española en 1936. Durante 7 meses, Paquita, cada día, visitó en la cárcel al asesino de su padre, allí le llevaba la comida y el perdón de Dios, como un gesto de caridad y de amor misericordioso.

Cuando tenía 20 años, Paquita, que siempre buscó hacer



Acompañando a una enferma. En la foto superior, con una sobrina.

en su vida la voluntad de Dios, descubre la llamada, la vocación de entrega total al Señor y a los hermanos y se despidió de su casa para ser Hermana de la Consolación. Ingresó en el Noviciado de Jesús-Tortosa el 15 de marzo de 1941. En septiembre del mismo año viste el hábito religioso y cambia de nombre, desde ahora Paquita se llamará sor María Teresa.

Enfermos tuberculosos

Hace su primera profesión en 1943 y es enviada a trabajar apostólicamente en tierras valencianas unos meses en el colegio de la Consolación, en Burriana, y en seguida la destinan al campo sanitario al que

se sentía llamada, a servir a los enfermos tuberculosos en el Sanatorio de Vila Real, donde permanecerá hasta 1953, momento en que el Sanatorio con todos los enfermos y trabajadores y Hermanas es trasladado a Castellón de la Plana, al sanatorio antituberculoso, «La Magdalena».

En este campo apostólico María Teresa desplegará todo su amor a Dios, que fortalece en la oración y lo entregará sin descanso, a los enfermos, en un amor que se hace servicio total, para todos, procurándoles atenciones humanas, espirituales y materiales; siempre al lado del más necesitado, en una caridad que no conoce fronteras, elevando la dignidad de cada



Venerable desde 1992

En septiembre de 1981 se introdujo la causa de beatificación y canonización de sor María Teresa González Justo en la diócesis de Segorbe-Castellón. El 13 de junio de 1992, el Papa san Juan Pablo II, ratificaba el decreto de reconocimiento de las virtudes heroicas de la Sierva de Dios como venerable. Sus restos mortales descansan en la capilla del Colegio de Nuestra Señora de la Consolación de Castellón, donde pueden ser visitados. La causa sigue abierta a la espera del milagro necesario para su beatificación.

uno de ellos, tratándoles con un amor sin límites, viendo en ellos al mismo Dios y así exclamaba: «Dios mío, ¡cuánto amo a mis hermanos, es que en ellos estás Tú!»

El día 12 de octubre de 1967, festividad de la Virgen del Pilar, moría María Teresa, a causa de un cáncer en el sanatorio de la Magdalena de Castellón de la Plana. Tenía 46 años. Vivió y entregó su vida al cuidado de los enfermos tuberculosos durante 24 años, pasó como un ángel de paz, siempre con una sonrisa en los labios, olvidada de sí y no buscando otra cosa que «la gloria de Dios y el bien de los hermanos», como su madre fundadora, santa María Rosa Molas.



VILLACAÑAS MANOS UNIDAS

Vinos solidarios para financiar un proyecto sanitario en Camboya

En las etiqueta de las botellas, hechas expresamente para Manos Unidas, se podía leer textos del Papa, de algún beato o santo.

ÁNGEL NOVILLO PRISUELOS

Como debido a la pandemia este año no se pudo realizar el mercadillo solidario, ni el festival de artistas ni otras actividades que habitualmente se hacen en la parroquia de Villacañas, el grupo de Manos Unidas ha tenido una original iniciativa que ha consistido en la venta de botellas de vino, con la singularidad de que la etiqueta de cada botella, hecha expresamente para Manos Unidas, llevaba un texto del Papa, de algún Beato o Santo.

Don Luis Lucendo, cuando presentó esta novedad semanas antes de Navidad, dijo que tenía un doble objetivo: colaborar con Manos Unidas y, al mismo tiempo, ayudar a los agricultores locales.

Los voluntarios de Manos Unidas vendieron las botellas en la casa parroquial y podían adquirirse al terminar todas las misas, durante varias semanas de diciembre. Cada botella costaba cuatro euros y contenía el exquisito vino tinto «Albardiales», 100% tempranillo, cosecha 2020, con denominación de origen La Mancha, y elabo-

rado por la premiada y afamada bodega cooperativa San Antonio Abad, de la localidad de Villacañas.

Algunos de los textos que llevaban las botellas eran: «Estar siempre unidos a Jesús, éste es mi proyecto de vida» (beato Carlo Acutis); «Sé paciente, a veces hay que pasar por lo peor para conseguir lo mejor, pero siempre confiando en Dios» (Papa Francisco); «No podemos hacer grandes cosas, pero sí cosas pequeñas con un gran amor» (santa Teresa de Calcuta); «No tengáis miedo, abrid de par en par las puertas a Cristo» (san Juan Pablo II)...

Por último, hay que destacar que esta nueva iniciativa ha sido muy bien acogida. Las botellas han estado en la mesa de muchos hogares villacañeros, y también se han llevado y vendido en otras localidades toledanas. Los sacerdotes informaron, en enero, que con estos vinos solidarios, con la venta de otros objetos y con los donativos de hermandades y de particulares se había recaudado 4.390 euros que se destinarán a un proyecto de salud materno-infantil en Camboya.

DECÁLOGO

CUARESMA EN TIEMPO DE PANDEMIA

Cuarenta días de oración y penitencia en el desierto.

ÁNGEL RUBIO CASTRO

Obispo emérito de Segovia

1. Cuaresma de ayuno y abstinencia, para compartir nuestro pan de cada día con gestos pequeños o grandes con los que no tienen a causa de la pandemia ni lo más necesario para vivir.

2. Cuaresma de ceniza y limosna, para quemar nuestros orgullos y vanidades y hacer limosna y solidaridad con los que están llenos de dolor y de luto por el covid19.

3. Cuaresma de conversión, para que nuestras vidas transformen todo sufrimiento en gozo, en perdón, santidad y ayudar a todas las necesidades.

4. Cuaresma de oración, para atender y escuchar la voz de Dios en el silencio del corazón y abrir los ojos de la fe a todo lo que vivimos en estos momentos de prueba y enfermedad.

5. Cuaresma jubilar guadalupense, porque la imagen de la Virgen de Guadalupe, estando en Roma con el Papa san Gregorio Magno, el pueblo acudió a ella ante la peste mortífera y pandemia de entonces, y curó a todos los que la invocaron.

6. Cuaresma eclesial, sintiéndonos más comunidad de Cristo y Pueblo de Dios, con carácter social y apostólico porque la pandemia exige actuar corporativamente desde los niveles más profundos de nuestra existencia.

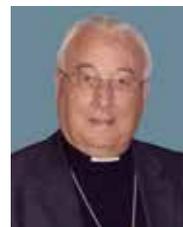
7. Cuaresma sacramental, que nos descubre el bautismo, la confesión y eucaristía, con una actitud que nos lleva a reconciliarnos y aliviar desde la fe y el amor la enfermedad de la pandemia.

8. Cuaresma en familia, solo si tenemos familias unidas tendremos una sociedad para curar la Casa común en todas sus dimensiones, particularmente para enfrentarse y frenar el virus que nos amenaza de muerte.

9. Cuaresma de corazón, para sentir ternura y compasión acercándonos sin excusas al que lo necesita que son muchos, y volcar sobre sus heridas las mejores medicinas de anticuerpos y vacunas.

10. Cuaresma alegre y gozosa, cuando ayunéis, cuando oréis, cuando deis limosna siempre con alegría evangélica. La pandemia es una prueba muy dura pero el Señor no nos dejará solos. Él nos cubre con su mano y protección.

Epílogo: Cuaresma nos recuerda el número cuarenta, representado en la Biblia con el diluvio universal, con los habitantes de Nínive, con Moisés en el desierto y con Jesucristo, cuarenta días de oración y penitencia en el desierto.



NUESTROS MÁRTIRES

Mártires dominicos de Ocaña (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Muchas veces, a lo largo de estos años, os he llevado por las páginas de «El Castellano» de Toledo para mostraros la valiosa información que sobre nuestros mártires he ido descubriendo. Esta publicación fue el principal medio de comunicación de prensa escrita utilizado por el Arzobispado de Toledo desde el 31 de enero de 1904 al 20 de julio de 1936 (fechas del primer y último número) para «defender los intereses católicos» ofreciendo información de carácter general (noticias de actualidad, actos públicos, acontecimientos...) y artículos literarios y religiosos, con especial referencia a Toledo y pueblos de su provincia. Fue el periódico profesional (no asociativo), y de venta en kioscos, de más larga vida en la historia de la prensa toledana, detrás del diario «El Alcázar».

Otras ediciones

Durante años hubo páginas especiales dedicadas a diferentes localidades: se publicaron 600 números de «El Castellano» en Talavera de la Reina, que salía encartado los jueves, en la segunda página. Los martes se publicó durante una temporada «El Castellano» en Mora. Bien, pues también hubo página dedicada a Ocaña.

En la del 24 de agosto de 1929 «El Castellano» en Ocaña nos descubre la intensa vida religiosa que se vivía en torno de la parroquia y las comunidades de religiosos de esta localidad toledana. Se da noticia de cómo estaban

distribuidos los horarios de misas en los días de precepto: iglesia de los padres dominicos: 6,30; 7; 7,30; 8 y 8,30. La misa conventual era a las diez, con instrucciones para los niños, a cargo del padre prior. En la iglesia del asilo a las 7. En la iglesia del hospital, a las 7,30. Ambas instituciones eran atendidas por las Hermanitas de los Ancianos Desamparados [el asilo de Ntra. Señora de los Remedios, fue fundado en 1890; lo atendían 5 hermanitas. El hospital-asilo fundado por el ayuntamiento en 1882, lo atendían 7 hermanitas]. En la iglesia de las clarisas, a las 7,30. En la iglesia de las carmelitas a las 8. En la parroquia, templo de Santa María, a las 9,30 y en la iglesia filial de San Juan Bautista, a las doce.

La población de Ocaña, en 1930, era de 7.000 habitantes.

Los padres dominicos

Empezaremos por los padres dominicos. El Convento de Santo Domingo de Guzmán es una construcción renacentista de mediados del siglo XVI. En 1830 se concedía este convento a la apostólica Provincia del Santísimo Rosario de Filipinas para casa de noviciado. La comunidad que integraba el Colegio de Misioneros Dominicos de Ultramar, además del convento en Ocaña contaba con una finca-residencia en Nambroca. En 1936 entre ambas casas se encontraban alrededor de cuarenta religiosos, de los que más de la mitad eran estudiantes de Teología. Son 28 los dominicos que alcanzaron la palma del martirio.

Antífona «Stella Caeli» para un tiempo de pandemia

La Capilla Diocesana acaba de estrenar una obra musical titulada «Stella Caeli», creada a partir de la antigua antífona medieval que la tradición sitúa a principios del siglo XIV. «Esta oración ha venido cantándose en su versión original gregoriana y en recreaciones polifónicas diversas a lo largo de los siglos posteriores, pero siempre bajo la clave de súplica a la Madre de Dios cuando las plagas, enfermedades y epidemias han aparecido», explica el director de la capilla diocesana, Javier Moreno.

La obra que presenta la formación musical de la archidiócesis tiene su origen en la primavera pasada, cuando el confinamiento obligó a suspender todo tipo de actividad cultural y musical pública en España. Javier Moreno, comenzó entonces la composición a partir del original en latín, que actualiza todo su sentido a raíz de la pandemia provocada por la COVID-19. El video fue emitido por Canal Diocesano con motivo de las IX Jornadas de Pastoral y actualmente se está difundiendo a través de «Youtube» y de redes sociales.

Estuvimos, estamos y estaremos.